

# HISTORIAS ANCESTRALES



Diana Castillo  
Dafne Merit  
Alan Báez

*Ilustraciones*  
Alejandro Cruz Hernández





Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

**Lic. Adelfo Regino Montes**

Director General

del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

**Mtra. Bertha Dimas Huacuz**

Coordinadora General de Patrimonio Cultural  
y Educación Indígena

**Itzel Maritza García Licona**

Directora de Comunicación Social

# **HISTORIAS ANCESTRALES**

**Diana Castillo • Dafne Merit • Alan Báez**

Ilustraciones

**Alejandro Cruz Hernández**

Corrección de estilo

**Paola Denisse Lozano Vera**

Diseño editorial

**Yeraldhy De La Vega Velázquez**

Coordinación

**Norberto Zamora Pérez**

México, 2021

# ÍNDICE

Historias ancestrales .....	06
Tukakame .....	10
Bolas De Fuego .....	14
Sinsimite .....	19
Nahual .....	23
Ixpuxtequi .....	27
Tzitzimitl .....	31
Aluxes .....	35
Chuleles .....	39
Tlahuelpuchis .....	43

# HISTORIAS ANCESTRALES

**M**éxico está formado de muchos colores y texturas, sus raíces son profundas y se ven reflejadas en las leyendas que han trascendido el tiempo y el espacio formando parte de la cultura fundamental del país. En este libro ilustrado se presentan nueve cuentos que están basados en varias leyendas mexicanas popularizadas por todo el territorio nacional con sus bases fundamentales en poblados mayas, nahuas, tlaxcaltecas y huicholes. Damos una mirada al pasado que se teje con el presente y la memoria colectiva de miles de pobladores que relatan sus propias historias y las tejen en el tiempo con su voz. Los cuentos que aquí se narran tienen una perspectiva oscura, sin embargo, los seres míticos se abordan habitan otras dimensiones de complejidad, tal que se algunos de ellos son considerados seres de gran espiritualidad y sabiduría, protectores de la naturaleza, cuidadores y guías.



# TOKA'KAMI

*Es el Dios de la Muerte Huichol.*

Es un ser antropófago que devora a los Huicholes que tienen alguna enfermedad grave o caminan solos en el desierto cuando ha caído la noche. En el cinturón y las costillas carga los huesos de sus víctimas y éstos, al chocar, generan un sonido parecido al de un cascabel. La abuela Luna cuida a los viajeros en su travesía por el desierto, pues es la única fuente de luz.



# TUKAKAME

*Diana Castillo*

**U**n día el mundo habló con un siseo y, entre la arena ruidosa del desierto, un camino de plumas se levantó en el aire. Un hombre había estado caminando sobre un sendero de tristeza porque en la mañana un doctor de la ciudad le había diagnosticado cáncer severo en el pulmón izquierdo.

Recorrió caminos de arena envuelto en melancolía, no se percató del paso del tiempo y ahora estaba cubierto con un manto negro de estrellas, un manto tan oscuro que no le dejaba ver más allá de su nariz. De pronto, el mundo guardó silencio y la soledad se le hizo encono en el pecho. Escuchó un tintineo que parecía un cascabel, y a medida que pasaban los segundos, el ruido se hacía más rápido, insistente y penetrante – **Tic toc tic toc tic tic tic** – cantaba la tierra. Mientras intentaba ver de dónde salía aquel ruido infernal, en la negra noche se dibujó una sombra todavía más negra.

**—¡Corre!**— Los pies del hombre se tropezaron con la tierra caliente. Se envolvía sobre sus dedos chiquitos o, por lo menos, así lo sentía. Se dio la vuelta, tembloroso, como cualquiera que pasara por tierras vacías a la hora que se refleja la sombra del sol. La abuela luna lo compadeció desde lejos. Una araña de mil ojos se levantó en forma de sombra del suelo y cuando el animalejo estaba a punto de devorar al hombre, una vez más sonó el tintineo.

En la oscuridad de la noche se distinguía un rastro de manchas que parecían ser de sangre seca sobre la arena silenciosa y así, como si el tiempo hubiera dejado de avanzar, la luna cerró los ojos. Bajo la sombra de la araña se dibujó una cara de maldad con marcas blancas. El rostro se acercaba, más y más y más cerca y a cada paso de la máscara, el hombre moribundo se tragaba sus gritos ahogados en el encono de su soledad.

Tukakame, un ser con alas de zopilote se abalanzó sobre él y en ese momento pudo distinguir que el tintineo infernal venía del constante chocar de los huesos que el monstruo cargaba en el cinto de sus pantalones. Eran los ruidos por la suciedad y la sangre de miles de muertos atrás. La luna se rindió, apagó su luz y la oscuridad inundó al mundo, o por lo menos, así lo pensó el hombre hasta que ya no pudo sentir más, ni pensar más, ni ver más y el mundo dejó de hablar. La araña volvió a la arena y la cara blanca le siguió por detrás. Del hombre sólo quedaron manchitas de sangre seca sobre la arena del desierto fugaz.



# LAS BOLAS DE FUEGO

Son un mito popular mexicano con especial fuerza en las provincias. Son *entes femeninos* que se caracterizan por tener la habilidad de desprenderse de sus piernas y tomar la forma de un guajolote. Devoran la sangre de los bebés recién nacidos y vuelan en forma de bolas de fuego por encima de los montes y las milpas.

# BOLAS DE FUEGO

*Diana Castillo*

– **Mamá, ¿crees que vengan hoy?**– dijo Guadalupe arropada en el regazo de su madre. En cuanto la voz salió de su cuerpecito, se arrepintió de haber preguntado, pues esto significaba llenarse de miedo. Se acordó de la vez que a la noche le salieron tres ojos encendidos en llamas, unas bolas de lumbre que se levantaron sobre el maizal de su casa.

Su mamá le había dicho que no tuviera miedo, que eran un par de estrellitas que se habían caído del cielo y que siempre que las viera se fuera a dormir tranquila porque ella estaría a su cuidado.

Al día siguiente, la vecina apareció llorando desconsolada a la puerta de la casa. Pidió ayuda porque

algo le había pasado a su hijo, a su pequeño, a su bebé de brazos. Mientras estaba en la cuna el niño se había vuelto morado, se le pintaron los labios de azul profundo y en su cuerpo, donde antes había sangre, ahora era un cuenco seco. Entre sollozos y gritos, la mujer del llanto se desgarró la voz diciendo que se habían metido a su casa por el techo, que con su pico de guajolote habían agujereado la lámina del cuarto de su hijo y se escurrieron por el agujero hasta derramarse sobre la mollera del niño dejándolo tan seco como un árbol en invierno.

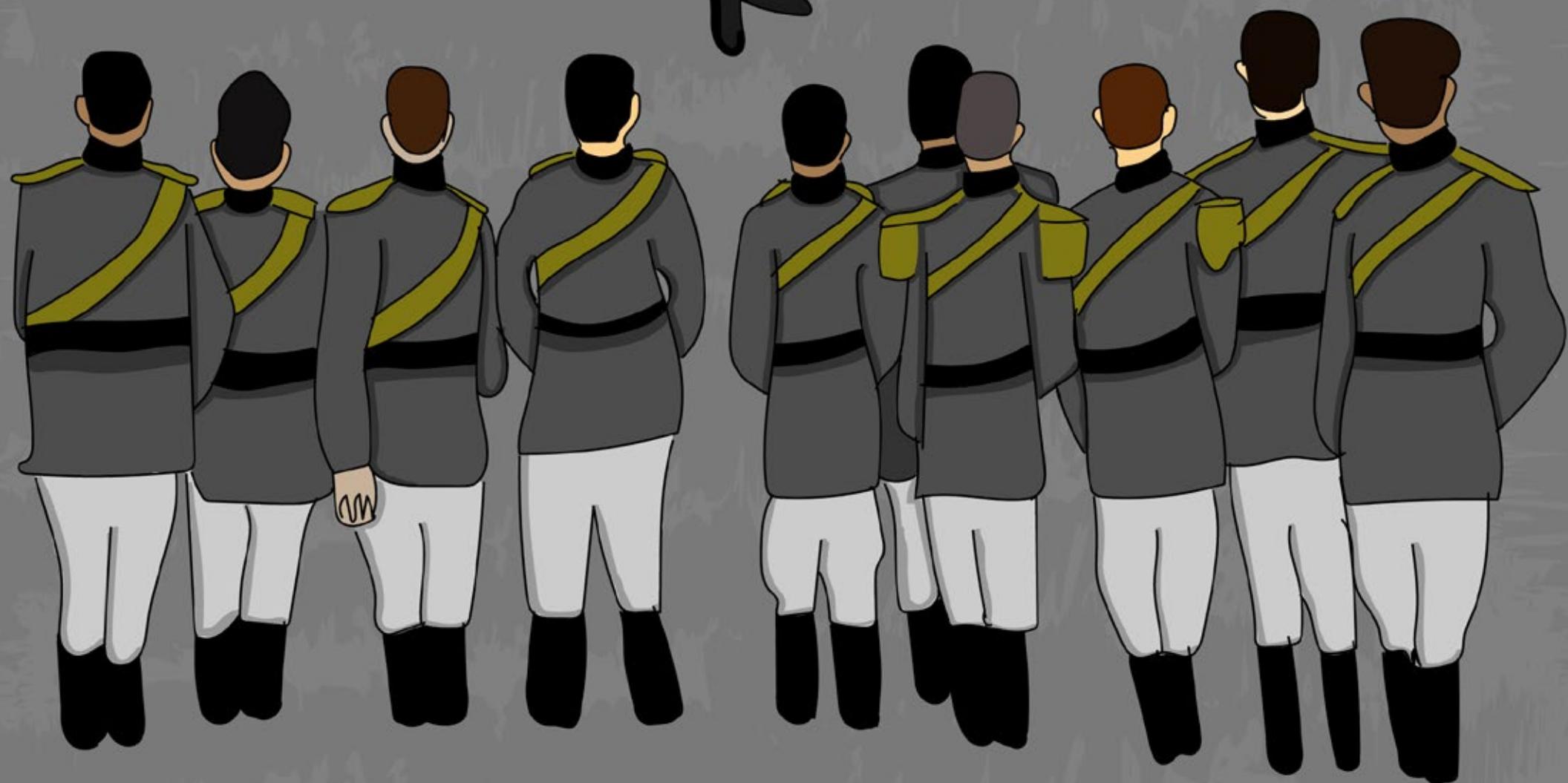
**—¡Las bolas de fuego, las del maizal!—** dijo la vecina.

Guadalupe, aterrada por el presagio de muerte corrió a la cocina para buscar a su madre y advertirle de las falsas estrellas del cielo. Cuando dio el primer paso dentro del lugar de talavera, se le enfriaron los huesos. Una mujer de negro cabello, con un pico de ave carroñera en lugar de boca se estaba limpiando la sangre de la cara. Colocó sus muñones sobre unas piernas que estaban tiradas en las baldosas. El pico se fue desvaneciendo y lo que antes era una forma siniestra, aterradora, malformada y repugnante, ahora era la misma madre dulce que arropaba a Guadalupe por las noches y le pedía pensar en estrellitas caídas y el amor de mamá.



# SINSIMITE

Es una leyenda que viene de Yucatán y tiene influencia Maya. Esta criatura se caracteriza por tener forma de gorila pero con rasgos humanoides; tiene los pies al revés, mata a los hombres y secuestra a mujeres de poblados indígenas. Vive en espacios alejados de las comunidades, como cuevas o montañas. Este relato se ha extendido en diferentes versiones por Veracruz, Oaxaca, Puebla y Tabasco.



# SINSIMITE

*Diana Castillo*

**A** principios del siglo XX, en una noche de luna menguante, cerca de una cueva, tan común como las miles de cuevas que hay en todo el país, al norte de Oaxaca, Chimal encontró una huella de tamaño inhumano. Estaba cortando la hierba alta que había dejado tras de sí la primavera. Se encontraba en terrenos inhabitados, el calor selvático se le metió debajo de la piel, tanto, que empezó a escuchar llantos y alaridos de una mujer, voces que se escuchaban cercanas y clamaban por la ayuda de Dios.

Los lamentos se le ciñeron al cuerpo y salió desparovido del lugar. Corrió hacia la pulquería más cercana y le contó a los hombres cómo se le había hecho la piel chinita por el miedo de las voces murmurantes. Todos

escucharon atentos cada una de las palabras y para el final de la semana, el relato había llegado a los oídos del general Porfirio Díaz, que por ese tiempo no tenía cana alguna en el rostro pero podía mandar a algunos hombres del país. El general ordenó a 10 hombres del norte averiguar lo que estaba pasando.

Aquellos valientes salieron al amanecer armados hasta los dientes con escopetas y machetes. Siguieron el camino de gritos, al final del sendero se encontraron a tres mujeres con las ropas rasgadas y los ojos hinchados de tanto llorar. Detrás de ellas, se asomó poquito a poco, como si el apetito no se le estuviera enredando en las entrañas, una bestia inimaginable, peluda hasta la cresta, con el cuerpo grotesco. Era como de un gorila y tenía la cara grosera y al revés, con los ojos cerca del cuello y la boca cerca del cielo, pero con una peculiar forma humana.

Los hombres gritaron, pero el tiempo no les alcanzó para correr. La bestia con gran fuerza los siguió y fue ahí cuando Chimal, quien los había guiado hasta ese lugar, se dio cuenta que aquel demonio caminaba con los pies al revés. Sólo él pudo escapar pero la dicha le duró pocos días, pues de la nada, como si Dios lo hubiera abandonado, cayó enfermo y sólo lograba murmurar *tzitzimitl*, nombre nahuatl que lo acompañó hasta el día de su muerte.



# EL NAHUAL

Viene del término *nahualli* que en náhuatl significa “*doble*” y este puede hacer el bien o el mal.

El nahuual maligno se caracteriza por tener hechizo para seducir, lanzar conjuros y turbar a la gente. Esta criatura tiene la habilidad de convertirse en alguna forma animal.

# NAHUAL

*Dafne Merit*

**D**esperto, a media noche, miro a mi lado la taza a medio tomar del día anterior junto con el último aliento de incienso que coloqué para poder conciliar el sueño. Hace días que no duermo bien, siento una opresión en mi pecho y una sensación de ser observada. Mi cuerpo ya no me pertenece, mis pensamientos son en su mayoría confusos y el sudor corre por mi frente. Debe ser la luna llena pensé. Me termino lo restante del té para poder volver a los brazos de Yohualtecuhtli, ruedo por las sábanas para sentir la frescura que conserva aquella otra mitad abandonada de las horas anteriores. Cierro los ojos y todo queda en silencio.

Despierto, con un intenso dolor de cabeza que me impide poder abrir por completo los párpados. Alcanzo a percibir la oscuridad de la noche y apenas unos destellos de la luna asomarse por la naturaleza. Me toma un minuto reconocer las hojas secas bajo mis pies desnudos y siento un hormigueo en la yema de los dedos que poco a poco cubre un centímetro más de mi cuerpo. Un golpe de realidad me hace estremecer, mis ojos me descubren rodeada de imponentes árboles, los sonidos se vuelven cada vez más intensos.

A lo lejos unos ojos amarillos deslumbrantes me esperaban. Sentí una atracción inexplicable que me impulsaba a seguir caminando. En mi mente rondaba un solo pensamiento: no temas. La creciente necesidad de llegar a un destino desconocido se multiplicaba. Escuchaba los latidos de mi corazón sincronizarse con la velocidad de mis pasos. Una figura se acerca desde la profundidad de la selva, el destello de sus ojos me permiten distinguir su gran dentadura afilada y cierta familiaridad a un felino. Cierro los ojos y todo en silencio.



# IXPUXTEQUI

*Proviene del nahuatl, que significa “cara rota”.*

Criatura antropomorfa, con forma casi humana, pies de águila y sin la mandíbula inferior, de complexión delgada que se apoya de un bastón para poder detenerse. Una de las cuatro deidades de la muerte, dios del destino y la suerte.

***Ser nocturno provoca mala suerte e infortunio. Sus víctimas suelen ser viajeros solitarios.***

# IXPUXTEQUI

*Dafne Merit*

**M**ucho me han contado de los peligros de viajar de noche, pero jamás le tomé importancia hasta vivir en carne propia los infortunios que guardan los caminos sin conocer.

Era más allá de media noche, nos esperaba un largo camino por recorrer y mi compañero me dijo – ***Creo que deberíamos buscar un lugar para acampar y pasar la noche, ya es demasiado tarde y no estamos familiarizados con el terreno***– Para mi no era algo por el cual preocuparse, muchas veces hemos viajado de noche sin ningún inconveniente, le dije que siguiéramos un rato más.

Tiempo después vimos una figura caminar en sentido contrario a nuestra dirección, quisimos acercarnos para preguntar sobre algún lugar seguro para poder resguardarnos. Parecía un hombre mayor, se apoyaba de un bastón y vestía con una túnica.

—**Buenas noches**— le gritamos sin recibir contestación alguna. Nos acercamos para que pudiera escucharnos.

—**Buenas noches**— grité más fuerte.

El silencio se combinaba perfectamente con la profundidad de la noche. Posiblemente si era mayor y tenía dificultad al oírnos. Al estar unos metros tan cerca de él tuvimos mayor claridad de visión y la imagen que teníamos enfrente me paralizó.

Era una criatura enorme y se asomaban sus piernas parecidas a las de un ave. Escuchaba los latidos de mi corazón con mayor fuerza conforme se iba acercando. Un sudor frío recorría mi rostro, los escalofríos presentaban la llegada de la muerte y el miedo entumeció cada célula de mi cuerpo. Unos segundos después comencé a retroceder pero mi compañero no tuvo tal reflejo, petrificado tuvo un encuentro frente a frente con la bestia. Su misterio cayó al descubierto por la luz de la luna, dejando a la vista un rostro desfigurado, como si estuviera roto. Reaccioné y abandoné a mi amigo para enfrentarse al destino. Una mano introducida en su pecho le dio fin a la luz en sus ojos, un corazón devorado fue el desenlace de los peligros de viajar de noche.



# TZITZIMITL

Criatura azteca conformada únicamente de huesos.

Los tzitzimitl son seres femeninos relacionados con las estrellas, principalmente con los eclipses solares. En estos acontecimientos astrológicos se creía que vagaban alrededor del sol y cuando esté fuera cubierto por completo, reinando la oscuridad, bajarán para atacar a los humanos y poseerlos.

# TZITZIMITL

*Dafne Merit*

**E**s el día 365 del año, un momento de noche que se debe esperar con el fuego apagado. El cielo se comienza a cubrir por un manto negro. La esperanza de la lumbre nueva se siente en el aire. Un nuevo comienzo se avecina al entrar el año próximo. Pero el temor también se hace presente.

Existen seres que solo tienen una breve oportunidad de aparecer y están en constante asecho. La oscuridad de la noche es su refugio, recubren los cielos expectantes del último día de cada 52 años para poder perpetrar su misión.

El sol se apaga conforme pasan los minutos. El viento recorre la ciudad y susurra el destino que se avecina. Con el último rayo de luz se consume la última flama. Un silencio ensordecedor se hizo presente, mis ojos apenas podían distinguir lo que unos minutos antes estaba a mi alrededor. Percibo algunos cuerpos correr a mi alrededor, con cierto olor a desesperación o desesperanza, puede que el olor de estos sea similar. A mi izquierda se oye un grito ahogado, seguido por una súplica de piedad. Comienzo a sentir el miedo aplastar mi pecho. Mis extremidades reaccionan. Corro y huyo de aquello que no puedo ver con la esperanza de no ser visto. Me alejo de las historias que se convierten en experiencia.

Detiene mi paso una mano fría y delgada, tan delgada como si solo fueran huesos. El sonido del viento se intensifica y escucho un susurro se coloca junto a mi oído. Mi último pensamiento fue que el fin de los tiempos se hizo presente.



# LOS ALUXES

Son criaturas con origen en la cultura maya

Considerados cuidadores de la naturaleza, este cuento toma como referencia un lado oscuro de los relatos populares, pero en muchos poblados, se configuran como criaturas con un gran poder espiritual y sabiduría. Son seres diminutos que se les relaciona con los duendes por las semejanzas físicas y por sus travesuras. Los únicos que pueden crear a los aluxes son los chamanes.

# ALUXES

*Diana Castillo, Dafne Merit y Alan Baez*

**M**i abuelo es un señor de unos bigotes largos y una mirada sombría. A veces, cuando estamos en la mesa se pone a contar que cuando era joven tenía mucho trabajo. Se le doblaba la espalda por estar todo el día en el arado y sus dedos, con el paso de los años, se volvieron tan ásperos como su alma. En sus ojos chiquitos y negros como capulín se notaba el brillo perdido en el recuerdo de los años. Un día me aventuré a preguntar sobre las memorias que se hilaban en sus pupilas y con un esbozo de sonrisa señaló el terreno en el que estábamos parados. Me dijo que cuando joven, para que el cansancio no terminara de devorar su alma, decidió ir con un Chamán, pues en el pueblo había escuchado que sólo ellos son capaces de dar vida a unos pequeños seres hechos de barro, quienes hacían del arado una tarea menos pesada. Sorprendido y sin querer perder ningún

detalle, le pedí que me contara la historia completa. Con una voz áspera y casi en un susurro comenzó a recordar.

La choza en la que vivía el Chamán estaba muy lejos del pueblo, la atmósfera estaba llena de pesadez, y entre las miles de hierbas que llenaban el lugar, se asomaba la punta de un cuchillo que daba brillo. Empezó a crecer el miedo en mi panza. El hombre acercó el filo a mi brazo y con la punta del metal me hizo una hendidura en la muñeca. De la piel brotaron nueve gotas de sangre roja escarlata que dictaban el destino de obediencia del Alux, al que estaba intentando dar forma. Una de las reglas más indispensables, según me dijo el Chamán, era que solo podía estar con el Alux durante 7 años, después de eso, tendría que cerrarle la puerta de la casa que le construí. Si no se hacía, los Aluxes se portarían diferente, mijo, groseros, violentos, peligrosos y hasta podían llegar a matarnos.

Cuando mi abuelo terminó de hablar, un escalofrío recorrió mi espalda, pues recordé que en el terreno de mi casa hay una casita como de juguete casi en ruinas. Mi abuelito vió mi cara de espanto, sus ojos antes perdidos en el horizonte volvieron en sí y me dijo que no teníamos de qué preocuparnos. Había hecho todo tal como se lo dijo el Chamán y aunque hay verdad en las historias que se cuentan por aquí en nuestro pueblo, en Yucatán, estos seres tienen un código de dar y recibir – ***“Lo que siembras, es lo que cosecharás”*** – me dijo. Y seguimos comiendo tranquilos, sigue la hora de merendar.



# CHULELES

La palabra Chulel viene del maya, la cual se entiende precisamente como *“espíritu”*; la palabra deriva de la raíz chul, que significa *“divino”*.

Los Chuleles son uno de los diferentes tipos de nahualismo, en el cual la persona tiene la capacidad de transformar su alma en algún animal sin necesidad de transformar su cuerpo. Este relato particularmente aborda un lado oscuro de la criatura, pero en muchos poblados, los nahuales son personas de mucha sabiduría y conocimiento ancestral.

# CHULELES

*Alan Baez*

**C**aminando entre las milpas escuche ruidos a lo lejos, no lograba identificar del todo a qué animales eran. Primero pensé en un cerdo ya que el sonido chirriante imitaba a gritos agudos. Con el paso de las horas, los ruidos se fueron modificando a maullidos. Tuve que apurar el paso, ya que era la única opción para continuar dentro del camino iluminado por la luz de luna que, como fiel compañera, no me dejaba atrás.

Para mi sorpresa, los sonidos cesaron después de un par de minutos, para transformarse en pequeños pasos, lentos y al acecho de cualquiera de mis movimientos, así que, con temor, tuve que lanzar al aire una pregunta que erizó mi piel —*¿Quién está ahí?*— No recibí ninguna respuesta, pero los movimientos detrás

mío se trasladaron hacia mi costado y, sin previo aviso, un perro negro sin cola se plantó frente a mí mirándome fijamente a los ojos.

En esos momentos la única reacción que tuve fue la de correr para alejarme del animal, pero él decidió correr detrás de mí. Ladraba cada vez con más fuerza y parecía alcanzarme, hasta que, viendo una luz en la lejanía, me encontré con una persona de edad más avanzada pero fuerte. Me ayudó colocando su cinturón en el piso para formar un límite. Después comenzó a lanzar una sarta de groserías. Desconcertado por lo que sucedía en esos momentos e intuitivamente apoyé a aquella persona que me tendía la mano. Empecé a también lanzar groserías, eso ahuyentó al perro, pero antes de desaparecer en la oscuridad volteó a verme. Más adelante de que se fuera, me explicaba el señor que los chuleles de la zona son personas que transforman su alma en animales, pero sin transformar su cuerpo. A veces son personas que nos conocen y quieren hacer algún daño. La mejor forma de ahuyentarlos es mediante las groserías y algún límite tangible, por eso el cinturón en el suelo. Aún sigo preguntándome quién era aquel ser que me persiguió y que hubiera sucedido si no hubiera tenido el auxilio de aquella persona.



# **TLAHUELPUCHIS**

## **De origen tlaxcalteca**

Son unas criaturas vinculadas con mayor frecuencia al sexo femenino. Su nombre tiene como significado “sahumador luminoso”. Estas criaturas tienen un gusto peculiar por la sangre de los infantes. Debido a su aspecto y poderes telepáticos, se les vincula con brujas.

# TLAHUELPUCHI

*Diana Castillo y Alan Baez*

*03 DE MARZO /2005*

A veces, cuando despierto, veo a mi esposa sobre su almohada y pienso que es la mujer más bella que puedo haber creado el Universo, mi tlaxcalteca preciosa. Estamos casados desde hace un par de años y tenemos una hija, aunque creo que ya es momento de tener otra. Siempre que salimos a la calle, mi esposa se acerca a los bebés recién nacidos, es cómo si los oliera desde lejos porque siempre terminamos rodeados de niños que apenas llevan pocos días en este mundo, quizá es una señal.

**5 DE ABRIL / 2005**

Hay una epidemia, algo raro está pasando afuera. Mi esposa y yo seguimos sin estar embarazados, pero no quiero, ya no quiero tener más niños, afuera todos se están muriendo. Todos los vecinos que habían tenido bebés en estos días están de luto, los bebés han muerto. Se les ha salido toda la sangre del cuerpo, se han quedado secos como pasas de uva, o eso es lo que dicen en el pueblo y yo no quiero que eso nos pase a nosotros. Estoy preocupado, pero parece que a ella, a mi mujer, no le importa, la veo con el mismo ahínco, buscando madres con rebozos en las calles, creo que aún tiene la ilusión.

**16 DE MAYO / 2005**

Llevo años en este negocio, preparando a la gente para que se los coma la tierra y dejen este mundo. Siempre me da mucha tristeza cuando tengo que embalsamar a niños pequeños, pero hoy no fue tristeza lo que me paralizó el corazón, fue el miedo. Al limpiar el cuerpecito del niño que me trajeron vi unos moretones tremendos en su espalda y pecho, esas marcas tienen la misma forma que las que tengo desde el día en que nací. Nunca me había preguntado por ellas, creo que es hora de llamar a mi mamá. Tengo miedo, de verdad tengo miedo.

**17 DE MAYO / 2005**

Mi mamá me dijo que no lo sabe, que no sabe de dónde vienen mis marcas ni cómo me las hice. Dice que mi abuela era la única que sabía la respuesta, que yo no tenía marcas en el cuerpo cuándo nací, sino que, un día, cuando me quedé en casa de la abuela regresé con ellas. Ella nunca quiso contarle qué me había pasado y ahora que estaba muerta ya nadie podía preguntarle. Le conté a mi esposa lo que me dijo mi mamá, se puso muy rara, le cambió la cara, es como si los ojos se le hubieran puesto más negros, mi piel se erizó al verla, sentí que tenía al diablo adentro.

**19 DE MAYO /2005**

Estoy loco. El mundo me ha dejado loco, hoy mi esposa, mi niña y yo estábamos caminando por la plaza, nos encontramos con un bebé precioso, como de costumbre, nos acercamos a ver a la criatura y pude ver al demonio de mi esposa otra vez. Sus ojos negros se volvieron de oscuridad y me volvió el escalofrío en la espalda. Mi cabeza está empezando a hacer conexiones sin sentido: Todos los bebés a los que nos hemos acercado han muerto, a todos los he embalsamado, ya no voy a dejar que se acerque a nadie.

***20 DE MAYO / 2005***

El niño murió, el niño de ayer murió, murió, murió. Seco, seco, quebradizo, blanco, sin aire, sin vida. Ya no. Ya no lo soporto, tiene que morir, ella tiene que morir, es ella, es ella, mi bella tlaxcalteca.

***21 DE MAYO / 2005***

Le clavé, un cuchillo al amor de mi vida en medio del pecho, a mí también se me detuvo el corazón. Lo último que vi en su rostro fue una sonrisa que me dejó petrificado, yo no estaba matando a mi esposa, estaba matando al diablo.

**03 DE MARZO / 2021**

A veces, cuando volteo a ver a mi hija, me da la sensación de que es la mujer más bella del Universo. Tiene los ojos negros y la mirada profunda. Ya está casada pero aún no tiene hijos, sin embargo, cuando la veo en la plaza, siempre se rodea de bebés de brazos, es como si los oliera desde lejos, quizá es una señal. Yo ya quiero tener un nietecito, pasé tanto tiempo sintiéndome tan sólo y soñando con su madre todos los días. Es hora de que me vuelva a crecer otro corazón.



**INPI**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS



México, 2021